192976 - Conocemos los signos del amor de Dios sobre Sus servidores; ¿cuáles son los signos del enojo de Dios sobre ellos?

Pregunta

Hay muchos artículos en su sitio web y en internet en general que hablan de los signos del amor de Dios sobre sus seguidores. ¿Cuáles son los signos del desagrado de Dios sobre sus seguidores?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Dios, glorificado y exaltado sea, ama a quienes creen en Él, y por eso les propicia la fe. Y Él detesta a quienes descreen y Le desobedecen, a menos que se arrepientan. Si Dios ayuda a una persona a creer y hace que la fe sea querida para ella, y hace que los creyentes sean queridos para Él y Él para ellos, y la persona vive y muere de esta forma, entonces ese es uno de aquellos a quienes Dios ama.

Pero si Dios hace que la fe y la obediencia sean odiosas para alguien, y hace que los pecadores y los trasgresores sean queridos para Él y Él para ellos, y vive y muere de esa forma, entonces es uno de aquellos a quienes Dios detesta.

Esto es algo de lo que podemos estar seguros en términos generales, pero no podemos estar completamente seguros de ello en ningún caso en particular, es esencial comprender que Dios, glorificado y exaltado sea, puede detestar a una persona y luego amarla, y viceversa, de acuerdo a sus acciones.

Si una persona comete uno de los actos que Dios detesta, todavía no puede sentenciarse que Dios detesta a esa persona, porque Dios puede conferir Su misericordia sobre él y hacer que se arrepienta antes de que muera, y realice buenas obras, y de esa forma perdonarlo. Y esa persona puede tener obras rectas que no son evidentes y que están ocultas para la gente, y por las cuales Dios le ame.

De lo que podemos estar seguros es que Dios detesta la maldad y el pecado.

Resaltaremos algunos signos que pueden indicar que Dios detesta a alguien, siempre recordando que esto no puede establecerse con certeza. Estos signos incluyen los siguientes:

- Cuando Dios hace que una persona tenga una mala reputación por causas concretas en este mundo, puede ser un signo del desagrado de Dios, porque esto suele ser a causa de la mala conducta de la persona.

Al-Bujari (3209) y Muslim (2637) narraron que Abu Hurairah dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Cuando Dios ama a una persona llama al arcángel Gabriel y le dice “Yo amo a fulano de tal”. Entonces Gabriel lo ama, y llama a la gente del cielo y les dice: “Dios ama a fulano de tal”. Entonces la gente del cielo lo ama, y él es amado en la Tierra. Pero si Dios detesta a una persona, llama a Gabriel y le dice: “Yo detesto a fulano de tal”, entonces Gabriel lo detesta, y le dice a la gente del cielo: “Dios detesta a fulano de tal”, entonces ellos lo detestan, y es detestado en la Tierra”.

Al-Bujari (1367) y Muslim (949) narraron que Anas Ibn Málik (que Dios esté complacido con él) dijo: “Pasamos por donde había un funeral y la gente habló bien del fallecido. El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Ciertamente será así”. En otra ocasión, pasamos por otro funeral y la gente habló mal del fallecido, y el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Ciertamente será así”. Pero ‘Umar Ibn al-Jattáb (que Dios esté complacido con él) preguntó: “¿Qué es lo que será así, Oh, Mensajero de Dios?”. Él respondió: “Para aquel que se ganó el afecto de la gente, el Paraíso es cierto. Y para aquel que se ganó el rechazo de la gente, el Infierno es cierto. Ustedes son los testigos de Dios en la Tierra”.

- Cuando la persona ama lo que Dios detesta y detesta lo que Dios ama.

Dios, glorificado y exaltado sea, dijo de los creyentes que Él ama (traducción del significado):

“Ciertamente Allah os infundió el amor por la fe, embelleciéndola en vuestros corazones, y os hizo aborrecer la incredulidad, la corrupción y la desobediencia. ¡Éstos son los bien guiados!” (Al-

Huyurát, 49:7).

- Cuando la persona persiste en el pecado, la transgresión y el extravío, moviéndose de un pecado a otro, y no es capaz de arrepentirse, y muere en este estado.

- Cuando la persona insiste en conservar la compañía de gente pecadora y transgresora que evita el bien y la fe.

El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Cada persona seguirá el camino de sus amigos cercanos, por lo tanto, presten atención a quiénes escogen como amigos cercanos”. Narrado por Abu Dawud, 4833; clasificado como bueno por Al-Albani en Sahih Abu Dawud.

- Cuando la persona no se aferra a sus deberes. Entonces uno ve a algunos musulmanes descuidando los pilares del Islam, como la oración, demasiado perezosos para realizarla, ignorando los derechos de Dios sobre Sus servidores, sin importarles las consecuencias en este mundo y en el Más Allá.

- Cuando la persona es incapaz de recibir con agrado un consejo y se resiente con quien lo ofrece. Es decir, si se le aconseja a la persona hacer algo bueno o no hacer algo malo, reacciona con soberbia y defiende su pecado. Dios, glorificado y exaltado sea, dijo (traducción del significado):

“Y cuando se le dice [a uno de ellos]: Teme a Allah, se apodera de él su orgullo pecaminoso. Su retribución será el Infierno ¡Qué pésimo paradero!” (Al-Báqarah 2:206).

- Cuando tiene características que Dios detesta, como mentir, engañar, traicionar, murmurar, etc. Todas características que Dios detesta en la gente. Si una persona adquiere una característica que Dios detesta, a tal punto que se convierte en una segunda naturaleza para él y parte de su carácter, esto es algo que lo expone al castigo de Dios.

- Cuando presume para buscar reputación, se jacta de sus pocos logros de forma imprudente y arrogante, y se siente por encima de los demás en el culto religioso.

- Su práctica de la religión es superficial, y está más apegado a sus caprichos y deseos. Sólo se esfuerza por satisfacer sus deseos e inclinaciones, hasta que éstas lo dominan.

- Se esfuerza duro por las ganancias mundanas sin prestar atención a los asuntos espirituales.

Dios dijo (traducción del significado):

“Quienes anhelen los placeres transitorios de la vida mundanal sepan que se los concederemos a quienes queramos, pero [por haberse olvidado de la otra vida] les destinaremos el Infierno, donde ingresarán humillados y condenados” (Al-Isrá’, 17:18).

Al-Bujari (6435) narró que Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él) dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Cuán infeliz es el esclavo del dinero y la ropa fina; si lo tiene se siente afortunado, y si no lo tiene se siente desgraciado”.

- Se involucra en pecados graves, como el adulterio, la usura, el asesinato, la tortura, la idolatría, calumniar a la mujer casta, etc., y no se arrepiente.

- Es grosero y malhablado, y la gente lo evita a causa de su conducta vergonzosa, sus malos modales y su transgresión e irrespeto por lo sagrado.

El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “El peor en estatus ante Dios en el Día de la Resurrección será aquel del cual la gente se alejaba por temor a su conducta”. Narrado por al-Bujari, 6032; Muslim, 2591.

- Cuando imita a la gente corrupta y detesta parecerse a la gente decente.

- Cuando adora ídolos, estatuas e imágenes paganas, y no se arrepiente de ello. La idolatría es el peor de los pecados ante Dios, el único que Él prometió que no perdonará.

En resumen, si una persona tiene características beneficiosas de obediencia a Dios, entonces es posible que sea uno de aquellos a quienes Dios ama; y si la persona tiene características perjudiciales que son una desobediencia a Dios, entonces es posible que sea una de las personas a quienes Dios detesta.

Pero como aclaramos antes, esto no puede asegurarse en ninguna persona en particular, porque sólo Dios sabe exactamente quiénes son sus amados y quiénes son aquéllos con los que Él está disgustado.

Al-Bujari (3332) y Muslim (2643) narraron de Ibn Mas'ud (que Dios esté complacido con él) que el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: "Una persona puede comportarse como la gente del Infierno, hasta que no hay nada entre él y el Infierno que la distancia de un brazo. Luego, el decreto divino desciende sobre él y comienza a actuar como la gente del Paraíso, donde morará. Y otra persona puede comportarse como la gente del Paraíso hasta que no hay entre él y el Paraíso sino la distancia de un brazo. Pero luego desciende sobre él el decreto divino y comienza a comportarse como la gente del Infierno, hasta que ingresa en él".

Para más información, consulta por favor la respuesta a la pregunta No. 23425.

Y Allah sabe más.